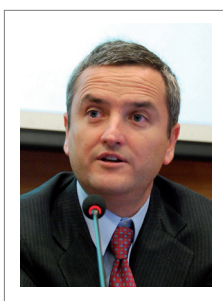


“El crecimiento más rápido de los recursos productivos en Chile es el trabajo de la mujer” *

RICARDO CABALLERO



Ricardo Caballero

Director del Departamento de Economía del Massachusetts Institute of Technology (MIT)

Mi propósito en esta breve intervención es conectar los temas de crecimiento de esta conferencia con la coyuntura económica internacional. En particular, quiero referirme a las situaciones macroeconómicas de China y Estados Unidos.

Respecto a China, aunque tan solo un par de meses atrás existía bastante incertidumbre acerca de si serían capaces de desacelerar su economía sin pasar de largo, la evidencia se acumula día a día de que lo están logrando. La mayoría de los pronósticos auguran un crecimiento sostenido entre 8-10% por un buen tiempo más. Posiblemente este crecimiento tendrá asociada una redistribución sectorial hacia los sectores no transables, pero la verdad es que se ha exagerado mucho la importancia del sector externo para los chinos. Gran parte de sus exportaciones son de bienes procesados, de las cuales menos del 20% es valor agregado chino y el resto es principalmente del resto de Asia. Siempre puede haber una sorpresa, especialmente cuando se crece a esta velocidad y con tanta transición por delante, pero el escenario central es todavía uno con China creciendo fuerte y jugando un rol central en el crecimiento de las economías emergentes y las productoras de commodities en particular.

Respecto a Estados Unidos, todavía le queda para rato de recuperación mediocre, dado que una parte importante del sistema financiero desapareció y hubo una caída fuerte de la riqueza de sus consumidores. El FED está trabajando fuerte en estos últimos márgenes, y son estos los mecanismos principales a través del cual QE2 funciona: es decir, a través de la apreciación del valor de distintos activos financieros. La verdad es que hay mecanismos más directos para apoyar a mercados

* Extracto de una de sus intervenciones en el panel de conferencias “Elevando la tasa de crecimiento de Chile: ¿Dónde están las oportunidades?”, que se realizó en el CEP el día 8 de noviembre de 2010.

financieros específicos, y de apreciar el valor de los activos emitidos por el sector privado, pero las restricciones políticas que enfrenta el FED son muy grandes en este momento, luego tienen que usar una herramienta imperfecta. Y como es imperfecta, tienen que usar mucho más de esta para lograr su objetivo. El resultado de esto último es un enorme chorreo al resto del mundo, con los ya consabidos problemas creados por el gran flujo de capitales a los mercados emergentes, especialmente porque estos últimos dieron muestra de mucha solidez durante la crisis global. De esto también nos queda para rato.

¿A dónde va mi discusión? y ¿cómo se conecta con la temática de esta conferencia?

Se conecta a través del Tipo de Cambio Real. Ambas fuerzas, el fuerte crecimiento chino y el tipo de política "monetaria" que está siguiendo el FED, ponen fuerte presión sobre nuestro tipo de cambio real. Las dos son fuentes de lo que se conoce genéricamente como "enfermedad holandesa", es decir, el efecto negativo de una entrada fuerte de divisas sobre las exportaciones, manufactureras y no commodities, como también en las industrias sustituidoras de importaciones.

Aunque esta presión externa tiene muchas dimensiones saludables, ya que bien utilizada puede acelerar el proceso de adopción de tecnología de frontera, también hay mucha evidencia acumulada de que una apreciación real fuerte puede tener efectos negativos en el crecimiento de mediano plazo si la presión sobre el sector externo ocurre en forma excesivamente acelerada y es abortiva de sectores nacientes con mucho potencial de retornos de escala. La pregunta central, entonces, es qué políticas económicas se deben adoptar para proteger a estos sectores del vendaval de ingresos externos, si estos implican una velocidad de ajuste del sector exportador que va más allá del socialmente eficiente.

Al pensar en políticas económicas, es importante recordar que el problema de fondo en una apreciación real tiene poco que ver con cuántos dólares se venden en el mercado doméstico u otros problemas puntuales de liquidez relativa. El problema real es la competencia por factores productivos entre el sector transable y el no transable. A medida que nuestro ingreso sube, queremos gastar más en todos los bienes. Los transables los importamos, pero los no transables los tenemos que producir internamente. Esto requiere recursos de producción, como capital y trabajo, y no queda otra que sacárselo a los otros sectores productivos, es decir, a los transables. La apreciación real no es más que el mecanismo de mercado para generar esta transferencia de recursos productivos.

Puesto de esta forma, se hace evidente que a grandes rasgos tenemos dos tipos de políticas para reducir este problema: las que reducen el consumo de no transables, y las que aumentan la oferta efectiva de factores de producción. Respecto a las primeras, hay políticas de nivel de gasto y políticas de redistribución de gasto. Respecto a las segundas, hay políticas que aumentan la cantidad y otras la calidad de los factores de producción.

Las políticas de nivel de gasto obvias son el fomento del ahorro privado y una política fiscal lo menos expansiva que permitan las condiciones del ciclo. Las de redistribución de gasto corresponden principalmente a la reorientación del gasto público hacia transables, aunque no sé cuánto margen exista para esto en el caso de Chile. También se puede pensar en IVA diferencial, pero hay que tener mucho cuidado con este tipo de medidas porque crean una serie de incentivos perversos. Lo mismo ocurre con políticas industriales e intervenciones cambiarias varias, luego no están entre mis predilectas, al menos sin mucho más estudio del contexto específico donde se dan.

Por otro lado el margen más obvio y rápido que tenemos en Chile para la expansión de la cantidad de recursos productivos es el aumento de la participación laboral de la mujer. Acá tenemos un enorme recurso desaprovechado. Este es un tema que tiene que ser primera prioridad. No es simple, ya que tiene que superar desde barreras culturales a problemas logísticos de salascunas, pero el retorno es grande. Hay que recordar que cerca de un tercio de la reducción del crecimiento en Chile en la última década se debe a una caída de la tasa de crecimiento del trabajo, y que gran parte de la exitosa expansión irlandesa durante las últimas décadas, se debió a su capacidad de absorber la masiva vuelta de los irlandeses a su tierra (nótese que la crisis presente de ellos corresponde a un problema transitorio de un sector financiero sobredimensionado, no al muy exitoso proceso migratorio).

Pero los beneficios no solo son los que vienen directamente de la expansión del factor trabajo, y del aumento de su calidad a través de la capacitación y educación que naturalmente surgen del mero acto de trabajar y de tener a los hijos de estas nuevas trabajadoras en salas cunas con interacción y educación en vez de sentados en la casa mirando televisión o el techo. También los hay indirectos, al disminuir la presión sobre el tipo de cambio real en forma permanente, y con esto facilitar el crecimiento y consolidación del sector transable.

En resumen, estamos y nos viene un ambiente externo muy favorable. El gran peligro en este contexto para el crecimiento es una apreciación excesiva del tipo de cambio real, pero la solución no está en medidas de parche del Banco Central, sino en medidas reales que nos ayuden a disminuir y redistribuir gasto, y a aumentar la cantidad y calidad de nuestros recursos productivos.